

## MUNDOS REALES Y MUNDOS CONSTRUIDOS

### De Platón a nuestros días

---

Es posible que conozcas la alegoría de la caverna, en la que el famoso filósofo griego trataba de demostrar a los alumnos de su “Academia” (387 años antes de Cristo) la imposibilidad de adquirir un conocimiento del Mundo Real.

Desde entonces, otros filósofos y luego psicólogos la utilizan para explicar a las personas que *la realidad nunca es una verdad absoluta*, que las personas “construimos” el mundo de acuerdo a cómo lo percibimos y reaccionamos a nuestras “construcciones”, las cuales, podemos re-construir.

La alegoría de la caverna es una explicación metafórica sobre la situación en que se encuentra el ser humano respecto del conocimiento.

Platón describió un espacio cavernoso en el que se encuentran un grupo de hombres prisioneros desde su nacimiento, con cadenas que les sujetan el cuello y las piernas de forma que únicamente pueden mirar hacia la pared del fondo de la caverna sin poder nunca girar la cabeza. Detrás de ellos se encuentra un muro con un pasillo y seguidamente, y por orden de cercanía respecto de los hombres, una hoguera y la entrada de la cueva que da al exterior. Por el pasillo del muro circulan hombres portando todo tipo de objetos cuyas sombras, gracias a la iluminación de la hoguera, se proyectan en la pared que los prisioneros pueden ver.

Estos hombres encadenados **consideran como verdad** las sombras de los objetos.



Debido a las características de su prisión se hallan condenados a tomar únicamente por ciertas todas y cada una de las sombras proyectadas, ya que no pueden conocer nada de lo que acontece a sus espaldas.

Continúa la narración contando lo que ocurriría si uno de estos hombres fuese liberado y obligado a volverse hacia la luz de la hoguera, contemplando, de este modo, una

nueva realidad. Una realidad más profunda y completa ya que esta es causa y fundamento de la primera, que está compuesta solo de apariencias.

Una vez que ha asumido el hombre esta nueva situación, es obligado a encaminarse hacia fuera de la caverna a través de una áspera y escarpada subida, apreciando una nueva realidad exterior: hombres, árboles, lagos, astros, etc. identificados con el mundo real.

La alegoría termina al hacer entrar, de nuevo, al prisionero al interior de la caverna para "liberar" a sus antiguos compañeros de cadenas explicándoles que lo que creían que era cierto, en verdad no lo era, que la realidad era otra, lo que haría que éstos se rieran de él. El motivo de la burla sería decirle que sus ojos se habían estropeado al verse ahora cegado por el paso de la claridad del sol a la oscuridad de la cueva.

Cuando este prisionero intenta desatar y hacer subir a sus antiguos compañeros hacia la luz, Platón nos dice que éstos son capaces de matarlo y que efectivamente lo harán cuando tengan la oportunidad, con lo que se entrevé una alusión al esfuerzo de Sócrates por ayudar a los hombres a llegar a la verdad y a su fracaso al ser condenado a muerte.

Resulta obvio que esta alegoría representa un pensamiento del siglo I a.C., que ha sido utilizada a lo largo de los siglos por otros filósofos o pensadores, para intentar explicar a las personas, que no podemos fiarnos (dar por cierto) lo que vemos, oímos, tocamos,..., que tenemos que admitir que lo que percibimos a través de los sentidos, no es la "verdad", sino "nuestra realidad" y que otras personas pueden, percibiendo lo mismo, considerar una realidad diferente.

Es decir que existe un Mundo Real y un Mundo Percibido y, admitido esto, actuar con prudencia, comprensión y tolerancia con las personas que nos rodean, intentando conocer el mundo que perciben y así regular nuestras interacciones con ellas de la manera más beneficiosa para ambas partes.

\*\*\* \*\*

